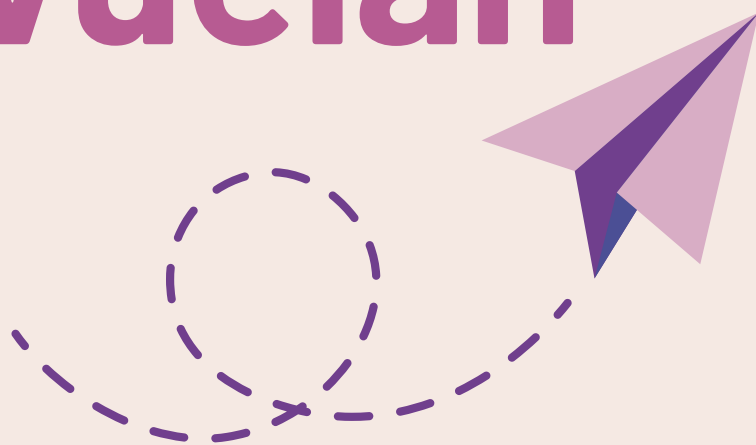


Cuentos para niñas que vuelan alto.

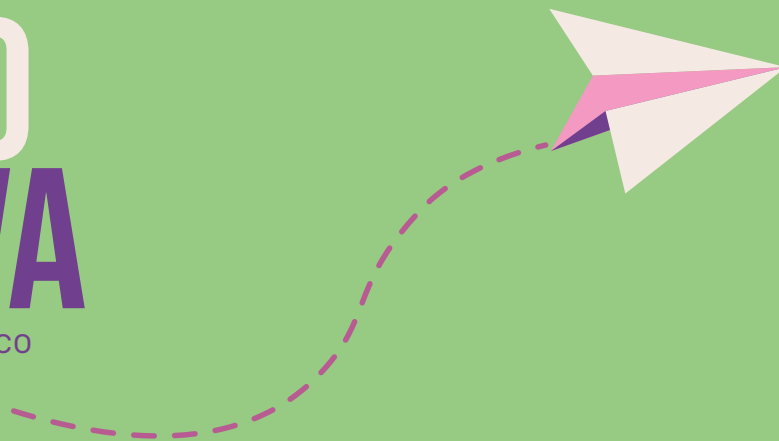


**EL DIARIO
DE MILEVA**

Por: Linda Valeria Rodríguez Blanco

EL DIARIO DE MILEVA

Por: Linda Valeria Rodríguez Blanco



1888

Diario,

Los científicos relatan sus descubrimientos en artículos científicos, los artistas en autorretratos, y los escritores en libros. Pero yo, he decidido relatar toda mi historia en las páginas de este diario. Que sea mi confidente de descubrimientos, la respuesta en el exilio, mi mejor amigo. Mi escape de la realidad.

Mi nombre es Mileva Marić Ruzić. Nací el 19 de diciembre de 1875 en Titel, ciudad que es parte del imperio Austro-húngaro. Mis padres son Marija Ruzić y Miloš Mariy. Mis hermanos se llaman Zorka y Miloš Jr.

Mi padre es militar. Su misión, es evitar que los turcos del imperio Otomano crucen el río Danubio. Él es quien me impulsa a cumplir mis sueños.

Mis pasiones son la música, pintura, física y matemáticas. Mucha gente dice que tengo talento, y les creo, pero mis impedimentos físicos a veces me llevan a pensar que no soy nada, y que no merezco reconocimiento alguno. Sobre eso, creo que debes saber que padezco de artritis congénita. Significa que soy coja y no puedo caminar bien. Otra razón para que los demás me molesten en el colegio donde estudio, Novi Sad. Yo creo que todos tenemos nuestras virtudes y defectos, pero el hecho que sea tímida y poco sociable no significa que deban tratarme así.

Este año, mi padre ha pedido permiso en el ministerio de educación para que yo pueda asistir a las clases de física en el colegio real de Zagreb. Esas clases están reservadas solo para varones, y tener el privilegio de formar parte de ellas, me hace creer que mi sueño de especializarme en física matemática puede hacerse realidad.

1898

Diario,

Logré graduarme del instituto real de Zagreb como la mejor de mi clase ¿Te lo imaginas? Ahí conocí a un joven prodigio llamado Nicolás Tesla. Creo que llegara muy alto algún día.

Cuentos para niñas que vuelan alto

Continuando, después de graduarme entre al instituto politécnico de Zúrich, ya que en Zagreb las mujeres no pueden ir a la universidad. Al parecer sí tengo talento para los números. ¡No te imaginas lo increíble que es! Aprendo mucho en las clases, puedo tocar libremente, hacer debates y hay muchos jóvenes inteligentes que me quieren, especialmente Albert. Él es listo, me escribe cartas, nos vemos casi todos los días. Un gran joven en verdad.

Me dice que nunca había conocido a alguien como yo. Fuerte e independiente y que, a pesar de los impedimentos de su madre, nos seguimos amando. Creo que algún día nos casaremos y seremos como Marie y Pierre Curie.

Hacemos todo juntos. Estudiamos, tocamos el piano, y últimamente hemos empezado a hacer nuevos descubrimientos. Hay tantas cosas que me gustaría saber. Saber si hay algún tipo de energía que irradia la materia, la teoría de los números, cálculo diferencial e integral, funciones elípticas, la teoría del calor y electrodinámica. Mucho que descubrir y muy poco para iniciar.

1901

Diario,

Hoy era mi segunda oportunidad en la tesis doctoral. Esa prueba en la que me costó tanto que Weber me aceptara. La primera vez arruiné mi oportunidad por mis malas calificaciones y hoy, no he podido realizar la prueba otra vez. Mi vida ha cambiado completamente ¿y por qué? porque estoy embarazada. Volveré con mis padres para criar a este bebe. Solo espero tener el apoyo de Albert en esto.

1910

Diario,

Han pasado tantas cosas en los últimos años. Logré realizar mi tesis doctoral y graduarme, Albert y yo nos casamos y publicamos "Analen der Physik". Tengo mis razones para no tener crédito en eso. Aunque la teoría de la relatividad fue parte de mi tesis doctoral y aporté grandemente a los descubrimientos de Albert decidí mejor no hacerlo.

Últimamente, me ha estado inquietando el éxito de Albert. Claro que estoy feliz por él. Lo apoyo preparándole las clases, en el hogar, pero mucha dice que soy una carga para él y me cuesta evadir el miedo que algún día ya no amaré a su familia.

Siempre me mantengo activa en mis descubrimientos. Trato de levantarme temprano, trabajar en ellos de día, y discutirlos con Albert de noche.

Hasta el día de ahora tenemos 2 hijos: Hans y Eduard. Liesrl no pudo sobrevivir con nosotros. Hans es muy agradable, pero Eduard a veces se sale de control. No sé exactamente qué es lo que tiene.

1914

Diario,

Albert me ha hecho un listado de reglas de convivencia. Dice que quiere todo limpió, su ropa arreglada, que debo responder al instante. Pero lo peor de todo, es que me pide que no espere ninguna reciprocidad de mis afectos de parte de él.

Él ya no me ama ni a sus hijos. Esta rechazando a su familia como asegura en esas normas. Ha desaparecido cada evidencia de mi colaboración en sus descubrimientos y mi miedo se ha vuelto realidad. Hoy me pidió el divorcio. He estado ciega por amor, ciega por Albert. Sacrifique mi carrera, mi vida, no espere crédito alguno por mis descubrimientos, he hecho todo para estar con él, y de la nada él decide engañarme con su prima y usarme como su ama de casa. No pienso quedarme. Criaré a mis hijos yo sola, sin esperar nada de él.

1948

Los doctores dicen que no sobreviviré. Esta embolia me impide continuar.

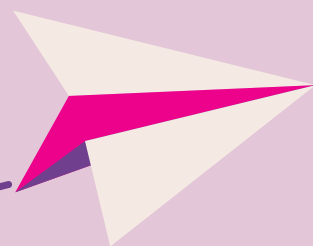
Albert me ha borrado de su vida, de nuestros descubrimientos y de todo. La gente piensa mal de mí, y ya no puedo seguir con mis descubrimientos. Ha llegado mi hora.

Creo que tuve una gran vida. Fui madre de increíbles hijos, logré aprender, conocer y descubrir mucho. Aunque las cosas no salieran como esperaba, me siento feliz y satisfecha por lo que logré, aprendí, y viví.

Y para todas las futuras generaciones que lean esto, solo quiero decirles que no tengan miedo de luchar por sus sueños. Que nada de lo que los demás les digan las derrumbe. Ustedes son personas fuertes y pueden lograr lo que desean si tienen pasión, determinación y amor.

Gracias Diario y a todos, Mileva Marić.

**Cuentos
para niñas
que vuelan
alto.**

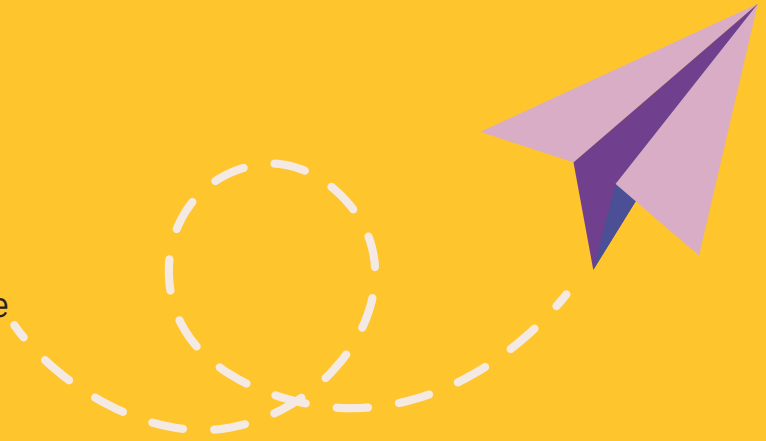


**LAS
FLORES
DE
MARCELA**

Por: Valeria Raquel Viana Landaverde

LAS FLORES DE MARCELA

Por: Valeria Raquel Viana Landaverde



Había una vez una joven llamada Marcela, la chica de poca estatura y largo cabello negro vivía con su abuela en la floristería de su familia. La familia de Marcela por generaciones había emprendido el arte de las flores. La abuela de Marcela se encargaba de administrar los pedidos de las rosas, su mejor éxito era un ramo de rosas de diferentes colores, estas rosas eran cultivadas en el jardín más accesible para su familia, el jardín amarillo, nombrado por su especialidad, el narciso.

Sin embargo, a medida que Marcela recuerda, los precios de las rosas aumentaban junto al pasar de los años, hasta llegar ahora a su adolescencia, al igual que una intranquilidad en su familia por el precio de las flores crecía poco a poco. Un mes después de su cumpleaños, Marcela escuchaba a su abuela hablar con el dueño del jardín amarillo, logró escuchar que el precio de las flores de colores subía mientras que las flores blancas bajaban, después de un silencioso momento, logró escuchar a su abuela terminar el contrato de distribución de rosas aquella misma tarde.

¿Qué harían sin su exitoso ramo de rosas?

Marcela estaba triste, un futuro incierto le esperaba a su familia, a ella y a la floristería, sin su ramo de rosas de colores, las ganancias bajarían, Marcela tenía tanto miedo, que necesitaba algo en que mantenerse ocupada para no pensar en ello, es así como al ver su intranquilidad, su abuela decidió llevarle a la biblioteca en el centro de la ciudad, la estructura vieja guardaba cientos de libros y un silencio increíble, demasiado para tan gratuito lugar.

Marcela y su abuela llegaron a las 3 de la tarde después de que Don Julio les llevara, mientras su abuela buscaba alguna copia de Orgullo y Prejuicio, Marcela exploraba las secciones, hasta así llegar a ciencias y plantas, para Marcela esto era una extraña combinación.

Cuentos para niñas que vuelan alto

Marcela tomó un libro, "Botánica, experimentación en flores". Marcela examinaba las investigaciones atentamente hasta que una llamó su atención, "Flores Arcoíris", el experimento consistía en la ocupación de colorante comestibles para poder cambiar el color de flores blancas, preferidamente rosas, claveles o margaritas, dentro del libro, Marcela podía observar el proceso de alimentación de las flores, ella se preguntaba si aquello serviría para pintar las únicas flores que tenían en la floristería, una palabra muy importante en aquel libro, era "la química", Marcela recordaría esa palabra, corriendo con entusiasmo donde su abuela, Marcela encontraba un poco de esperanza y consuelo en ese libro.

La abuela escuchaba atentamente las palabras de su nieta, con sinceridad en su corazón, ella no creía posible el éxito del plan de su nieta, sin embargo, la facilidad para encontrar los materiales y su accesible precio, no dudó que esto contribuiría en la felicidad de Marcela.

"Cortar el tallo de preferencia en un ángulo de 45° ", la joven trabajaba con concentración en el proceso de pigmentación de las flores, cada flor se encontraba en un vaso diferente, cada vaso con agua era de un color diferente, Marcela sentía la emoción de lograr algo con tales objetos, emocionada, dejó el vivero para volver el siguiente día, Marcela y su abuela abrieron el vivero para encontrar sobre la mesa, coloridas flores, algunas con parches más opacos pero igualmente hermosas, la sonrisa de Marcela y la felicidad de su abuela eran gracias al trabajo, búsqueda y buena práctica que Marcela había logrado ejecutar.

En ese mismo momento, Marcela retomó el trabajo de pintar las flores, se sentía como Alicia del país de las maravillas mientras pintaba las rosas blancas, y no con pintura, sino con el poder de aquella extraña nueva palabra que había encontrado en la biblioteca la "química", había sido tan emocionante.

